

INTERNATIONAL CONFERENCE

Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary
of Its Independence from Spain

Hofstra University, Hempstead (New York)
Thursday April 2—Saturday April 4, 2009

LA ISLA DE ANNOBÓN, EL REFUGIO DE LAS MUSAS

Juan Tomás Ávila Laurel

El descubrimiento en 1492 es la doble confirmación del poder milagroso de la lengua y

el desvelamiento del eterno aislamiento de la isla de islas. Los portugueses y los españoles, guardianes de las fiebres de todos los territorios

sus constantes repartos de los continentes y territorios en liza.

mezquinos, los soberanos de las potencias ibéricas se intercambian.

África y en América, intercambio, huelga decirlo, gestación.

mentalidad esclavista dominante, mentalidad con la que comienza

una

de Todos los Santos y Toro, quien pasó a la historia transatlántica con el blasonado renombre de Conde de Argelejos. Aquel marino español fue lanzado a la mar océano para, tras poner rumbo a la África infinita, tomar posesión de las nuevas tierras tras la firma de los tratados arriba aludidos veladamente. Las tierras aquellas eran Annobón y Fernando Poo, y en aquellos años la mención de ellas teñía al ambiente descubridor de un misterio insondable, como si el descubrimiento y la posesión de ellas fueran hitos supremos en aquella fiebre descubridora.

Fue lanzado el insigne Argelejos a los confines de la mar, mas nos llegó a su destino. Pero por estas paradojas hirientes de la Historia, la misma no nos dice con claridad cuál fue la causa inmediata de su óbito ni qué se hizo de su blasonado cadáver. Pero lo cierto fue que aquella omisión fue deliberada, pues es la única manera de soslayar la queja de los annoboneses, que solamente ellos saben que el hecho de ser tan largamente dejados de la mano de Dios es por haberse atrevido a alzar su innata altanería sobre la egregia figura de Argelejos, a quien no solamente no dejaron entrar, sino que impidieron que llevara su fiebre conquistadora a otras latitudes. La incertidumbre histórica no nos impide pensar que al fondo marino fue, glu, glu, glu, encerrado en un ataúd reforzado para que aquel cuerpo no fuera presa de la codicia de los voraces tiburones, que .045T00037T01 ø A

pensaban que jamás serían súbditos de una nación, la Castilla de aquella España que por no cristiana, decían, tenía por escudo a seres salvajes. No querían ser súbditos, recalcaban, de una nación infiel. Por exigir este hecho un breve digresión, no podemos dejar de señalar la paradoja de la reclamación de la cristiandad por unos hombres secuestrados en todos los rincones de África por una Europa conquistadora arbitrada por el mismo Papa de Roma y abandonados en la isla, hecho execrable por más bella que fuera la isla donde fueron depositados.

Corrieron los vientos de todos los puntos cardinales de aquella época marinera y los años subsiguientes no pudieron desengañar la realidad del aislamiento de los annoboneses. Durante años permanecieron solos, sin ni siquiera de una potencia malvada que los siquiera llamar súbditos.

La lejanía de la isla impidió que los isleños pudieran asomarse a cualquier borde redondo de una Tierra en expansión. Fu así que se hicieron, estando en su diminuta isla, los dueños de los cuatro horizontes.

El aislamiento de Annobón supuso, pues, el confinamiento involuntario de sus habitantes, lo que consagra su apartamiento de los beneficios de la ciencia de la comunidad universal.

Pero esta sequía material fue aprovechada por las musas, pues en la isla se establecieron para ayudar a los nativos a sobrellevar este ominoso abandono.

la bondad de su pluma es la causa de que todavía no haya trascendido su quehacer musical. Cuando quiso, cogió la pluma y dijo de sí mismo, mintiendo que lo hacía de la madre África:

Se os fue el secreto del protón
mientras
eboe, eboe, eboe
adorabais al ídolo de terracota
la cola del ritual
enlazaba con el éxtasis circular
de las caderas
y el ritmo de balafón y kora, pífanos y timbales
insuflaba, eboe, eboe
compás y delirio de rostros escarificados
despedazándose a contraluz
en su amplio banquete de danzas y brincos
(.....)

¡Qué importa que no hubierais entendido nada de lo que dice!, al menos podéis oír, suficiente servicio para alabarle como poeta grande.

A la luz de la cooperación española en África Ecuatorial Ricardo Madana y Desiderio Manresa abrieron sus ojos y ofrecieron a los curiosos el arte bella que llevaban dentro,

merecedora de muchos premios regionales y patrios que ahora no debemos mencionar.

Fueron guiados por **Clio**. Ah, fue hace poco que un se(un

de Annobón medio evocada y medio soñada, en su personalísimo español, por el autor de *Arde el monte*” La relación que hace Pedrosa entre la excelencia literaria con el último apellido del autor de Arde el monte de noche es la confirmación de la mediación de las musas en la producción literaria de uno de los hijos de Annobón llamados a llegar más lejos.

En Palea o en Malabo, donde sea, cuando pueden, y cada vez se puede menos, todos los annoboneses cantan con Desmali para mantener en el recuerdo su lugar. (Dos minutos de algo de Desmali) Que no diga nadie que Desmali es un gran cantautor no es un asunto que molestaría a los cientos de paisanos suyos que se congregarían para cantar con él cuando puede.